





OSVALDO BAZIL

GRECA DE ARCO

---

(PROLOGO DE CONDE KOSTIA)

11928 - 10  
1/1/102/10 -

BNPHU  
PD  
RD 86/242  
B 363a  
1907



SET. 16 1974

BN  
861.42  
B363as

Arros l'otiros

## GRECA DE ARCO

**C**UANDO el notable escritor gallego—y poeta en horas felices—escribió en un álbum los versos siguientes:

« En las hojas de un álbum se reflejan,  
cual por mutuo convenio,  
caricaturas mil que se asemejan,  
porque son un muestrario donde dejan  
muchos la vanidad, pocos el genio ».

hablaba de los *albums*—es cierto—pero también hablaba de los prólogos.

Yo no he leído muchos prólogos, pero entre los muy pocos que he hojeado sólo he visto dos buenos; realmente buenos: el de Theophile Gautier á la edición definitiva de *Les Fleurs du Mal* y el de Barbey d'Aurevilly al volumen de León Bloy que lleva por título *Le Revelateur du Globe*.

Después de esto, ya pueden calcular ustedes el estado de ánimo del que firma éste. Un prólogo es más difícil de hacer que un libro. Se necesita fundir en sí, el talento del prologado y el del que prologa. Y eso no es tan fácil. Es casi imposible reunir en el mismo sér la doble faz del análisis y la

*Oracdo Bazil*

síntesis—porque lo que se estira de un lado se parte del otro, y el bejuco análisis ahoga el tronco síntesis. (No hablo del genio; éste tiene—á la manera poderosa la síntesis, el análisis, la contra-síntesis y el contra-análisis.)

La dificultad se acrecienta cuando el libro presentado al prologuista es, como en este caso, un libro de versos, y de versos en que la espiritualidad—es decir: lo inasequible—flota, empuja y satura los conceptos y las ideas, los ensueños y las manifestaciones. La fría punta del escarpelo puede taladrar un girón de bruma, pero no deja huella en el aéreo tejido que se cierra rauda sobre la desgarradura. Y en las muselinas de ensueño que son las ideas del adorable arquitecto de los *Arcos Volivos*, la espada de la reflexión se embota dulcemente, como un rayo de sol en el plumaje de un eider. Y el análisis abdica como un rey vencido entre los llirios divinos de una Capua ideal.

*Arcos Volivos* no es un libro para Cuba. Los poetas que aquí padecemos—excepción de Casal el nostálgico, de Urbach el romántico, de Zenea el melancólico, y algún otro (dejo margen á la vanidad que se corona reina) son groseros á fuerza de plasticidad. Esos poetas (así se les llama) confunden lastimosamente la Retórica con la Poesía. No basta rimar á la manera impecable y hacer que se besen armoniosamente los dos lindos labios rosados, grises ó azules del consonante; no basta cortar la cadencia en la estrofa, como la brisa del Pausilipo corta con el filo de su ala la sábana azul napolitana estriándola brillantemente. No basta para *hacer* un gran poeta, que todos los arcos del estilo recamen el cuerpo del poema, de la oda ó del canto; es preciso que bajo todo eso que asombra la mirada, lata el alma que seduce al espíritu y conquiste el ser todo. Los poetas modernos que la humanidad adora—adorarlos es leerlos diariamente—son Musset, Hegesyppe Moreau, Byron, Espronceda, Verlaine, Casal, Becquer...—eran ferocemente incorrectos. Espronceda está erizado de ; ay ! ; ay ! casi

á cada línea de su *Diablo Mito*...; Boequer á veces deja los consonantes en el aire; Verlaine abusa á la manera horrible del *hiatus* y de la gerga no muy pura; Musset casa familiarmente rimas masculinas con femeninas; pero todos ellos han dado el grito estridente del pelcano, rotas las alas por la tormenta y el aullido pasmoso de Job sobre su estercolero bíblico—verdadero sitio de la Humanidad.

Cierto que algunos—muy pocos, tan pocos que se pueden contar con los dedos—han reunido á lo Impecable de la forma exterior la grandeza dolorosa del sufrimiento humano: Heine, Baudelaire y Krasinski. Pero éstos, por encima de la magnificencia augusta de la forma, ostentan la suprema de su amargura compartida.

Pero vuelvo á Bazil. El título de *Arcos Votivos* tiene á su favor que expresa á primera vista lo que es el libro. Toda estrofa es un *ex-voto* prendido en el altar de la Musa por los navegantes de la rima que abandonan sonrientes el puerto, ó vuelven á él después de naufragar entre las tempestades. Es la más piadosa de las ofrendas. Las que perduran, porque son sagradas. Bazil ha llenado de estrofas—perfumadas de incienso como *ex-votos*—el arco que cierra con su comba de oro y sándalo el ara de la más virginal de las diosas. Y nunca ofrenda ha sido más dulce, más propia para cautivar inmortales dormidos en el Olimpo de la Inspiración. El carácter de las estrofas que penden delicadamente de esos arcos es noblemente litúrgico. Bazil es un poeta de penumbra—de una penumbra que cruzan rauda y sigilosamente reflejos de ideales. Su talento es como una sonrisa dulce hecha de encanto y gracia. Ha vivido como Jous, su infancia á la sombra de un templo—y algo de puramente sacerdotal ha quedado sobre la frente de su estilo. *Arcos Votivos* lo harán ver á los lectores en su breviario poético, que parece escrito por la pluma semi-edad media de Arolas por un admirador de Tennyson, nacido en Santo Domingo, por azar.

*Oswaldo Bazil*

Réstame hablar del hombre. Pero al bondadoso «gentil homme» que es Oswaldo Bazil, todos le conocen en la Habana. Y todos lo estiman. Yo, más que nadie. Afirmación á que me da derecho la amistad que con él me liga, amistad tan sólidamente cimentada como la Catedral de Sevilla.

Los arcos góticos de la Giralda pueden desplomarse algún día? Es posible.

Lo que es imposible es la caída de los arcos votivos que yo he levantado en el fondo de mi estimación y mi cariño al autor exquisito de *Arcos Votivos*.

CONDE KOSTIA.

ELEGIA DE LOS IDEALES

---

*A Néstor Carbonell.*







MI VERSO

**V**IAJERO triste que en el mar avanza  
solitario y doliente en la porfía,  
viajero que complica su esperanza  
meditando en la última agonía.

•  
Pobre verso fatal, irresoluto,  
que en el fulgor de una mirada alegra  
la vespéral tristeza de mi luto  
y la indolencia de mi noche negra.

Tú tan sólo eres fuerte en la tristeza,  
y eres más fuerte aún cuanto más triste  
y en el dolor de tu eternal pobreza  
sueñas no más con lo que ya no existe.

Oh, pobre verso pensativo y mío,  
sentimental y simple y muy moderno,  
tienes un alma de profundo hastío,  
tienes un corazón y eres eterno.



*Oswaldo Bazil*

Un beso matinal de margarita,  
una mirada que pasó ligera,  
desilusión, un ósculo, una cita  
y la fragancia de una flor postrera.

Todo eso canto y luego se me olvida  
á la galante luz de otra mañana:  
todo eso late en comunión sufrida,  
todo eso vive en comunión arcana.

Y después de cantar lo que no quiero  
y de besar á la que nunca es mía,  
busco la soledad en el sendero  
mental y gris de la melancolía.

## LOS TEMPLOS

A MANUEL UGARTE

Es el primer instante del ocaso.  
El horizonte azul se desvanece  
bajo la pompa del celeste raso  
anunciando que próximo anochece.

^  
Mi alma sufre las horas de reposo.  
Y pienso en el silencio de los muros  
de los templos oscuros,  
envueltos en un velo misterioso.

El silencio me invita  
á divagar. El alma de las cosas  
con la mía se cita  
sobre las grietas de las viejas losas.

¡Oh, majestad suprema del pasado  
que iluminas el sol de otras edades:  
cada piedra es un himno sepultado,  
cada signo es un gesto de piedades!

¡Oh, sañudos vestiglos,  
huraños centinelas  
de la grandeza de pasados siglos,  
¡oh, templos! sois las velas  
perdidas en los mares de la historia,  
mástiles errabundos  
del esquife doliente de la gloria  
en el naufragio triste de los mundos!

Amo la soledad de sus capillas,  
el encaje ritual de sus altares,  
la madera fragante de sus sillas  
y el mármol secular de sus pilares,  
sus cofres desvaídos,  
el oro vespéral de sus misales,  
sus perfumes dormidos  
y su apagado coro de vestales!

¡Oh, viejos templos que al morir el día,  
bajo el oro ideal de las estrellas,  
lloran melancolía  
como lloran mis íntimas querellas!

¡Oh, templos venerables,  
bajo sus regios pórticos altivos  
deliro con las musas adorables  
y sueño con los dioses pensativos!

Y creo en las calladas oraciones,  
en el milagro máximo y radioso  
de Lázaro el leproso,  
y creo en las divinas comuniones,  
y en la corona de Jesús cautivo,

y en el Getsemaní de los dolores,  
y en el bien y en la gloria del olivo,  
y en parábolas tristes y en Tabores.

¡Templos maravillosos  
donde el sol me parece que se esconde,  
oh, templos de los pórticos airosos  
en los que el eco de mi amor responde!

Cuando surge impasible mi tristeza  
y acudo á vuestros pórticos sombríos,  
dadme vuestra firmeza  
para vencer los enemigos míos!

¡Oh, templos de los ínclitos patriarcas,  
huellas sois de la olímpica victoria,  
y altivos capitanes y monarcas  
de la Babel errante de la Gloria!

## EL VIEJO MARINERO

A JOSÉ M. CARRONELL

CUENTAN que aleve multitud un día,  
delirante y febril, hizo pedazos  
un arpa legendaria que tañía  
un viejo marinero entre sus brazos!

Y al reproche del viejo marinero,  
aquella multitud desenfrenada  
se apoderó del pobre cancionero  
con saña sin igual y despiadada!

Y ebria ya de impudor, en su carrera,  
esa nefanda multitud sombría,  
se acercó temblorosa á la ribera  
de un ancho mar que lóbrego rugía.

Y cruzó el grave mar alborotado  
buscando algún peñón ensombrecido  
para dejar allí, desamparado,  
al viejo marinero dolorido.

Y desde allí reparte su lamento  
el triste condenado taciturno,  
bebiendo gota á gota su tormento  
y escribiendo con sangre su nocturno.

Allí, sobre el peñón, está vencido  
el viejo marinero flagelado,  
acaso por rimar lo que ha vivido,  
una vida de amor en su pasado;

acaso por amar la primavera,  
y bendecir en un rondel las rosas,  
y fijar en su numen la quimera  
y madrigalizar sobre las cosas !

¡ Oh, torpe multitud envilecida,  
¿ qué has hecho con tu saña pavorosa ?  
si donde tú produces una herida  
el cielo pone una fragante rosa.

Ignoráis que Jesús estalla en vidas  
al despuntar el alba en los vergeles  
y transformó en claveles sus heridas  
y eternizó su sangre en los claveles !

Ignoráis que si vuelan los querubes  
recorren las estrellas brilladoras  
y viajan amorosos por las nubes  
y abanicen la faz de las auroras.

¡ Oh, todo lo ignoráis en vuestra senda,  
aveve multitud enagenada;  
no sabéis que al final de la contienda  
quedaréis en la sombra sepultada.

*Oswaldo Bazil*

Y aquel viejo cantor agonizante  
clavado en un peñón por vuestras manos,  
volará por la escala fulgurante  
donde se dilucidan los arcanos.

¡ Oh, torpe multitud, que no sabía  
que la mar, de bochorno, desatada...  
se abalanzó al peñón donde moría  
su viejo y pensativo camarada.

Y en un bélico asalto furibundo  
hundió el peñón y al triste lacerado;  
y hubiera hundido en su furor un mundo  
por libertar al pobre encadenado.

¡ Oh, grave mar sin playas, sin arenas...  
¡ Oh, salve á ti, gigante que perdonas...  
¡ Oh muerte, así eres tú, rompes cadenas  
y luego al fin cadenas eslabonas!

YA NO HAY MISTERIO EN LAS COSAS...

A RICARDO DOLZ

YA no hay trovas sentidas ni troveros,  
ni epístolas volando en los balcones;  
ya no existen leyendas ni canciones  
ni amores defendidos por aceros.

Se ha perdido el misterio de las cosas,  
ya no vibran detrás de los jardines  
los amores de altivos paladines  
que madrugaban siempre entre las rosas.

Ya el bello tiempo de Don Juan ha muerto;  
quien quiera ser Paolo está perdido.  
¡Oh, tiempo—medieval—no te he vivido,  
por eso está mi corazón desierto!

Ya no se piden rizados á la amada  
ni lazos perfumados, ni embelesos;  
se le piden mordiscos, sangre, besos,  
y abandono sensual en la mirada.

*Oswaldo Bazil*

La seda matinal de los pudores  
y el alba de la risa enamorada  
se extingue toda en la primer mirada  
que despierta el Luzbel de los amores !

¡ Ya no se sabe amar ! La vida es buena  
sin esas vanidades dolorosas,  
sin esos sueños de sutiles rosas  
que dan al fin una acritud de pena.

Ya no hay celos ingenuos en la vida,  
todo se finge al fin y me parece  
que este mundo se aleja y desaparece  
de otra cosa mejor que está dormida !

Ya el oro de un cantar no tiene estima  
y á los que cantan bien les llaman locos,  
¡ y de esos locos fijos en la cima  
con Verlaine en el pecho, quedan pocos !

Y este vivir fatal qué nos advierte  
sin un rondel apasionado á Leda ?  
Sin amor y sin arte sólo queda  
el funeral silencio de la muerte !

Sin el amor jurado ante la escala,  
¡ qué negro amanecer la vida encierra !  
y no habrá auroras ni vibrar de ala  
sin el divino amor sobre la tierra !

## RETORNO

EL MAR, en ese instante, sollozaba...  
y la luna romántica moría,  
y recuerdo que un ave saludaba  
sobre un rosal, la aparición del día.

Pensativo miré la lejanía  
donde una vela blanca tremulaba:  
volvía de llevar la que yo amaba...  
se la llevaron por llamarse mía.

Aquella vela blanca, presurosa  
acercóse á la playa rumurosa  
florecida de frescos limoneros.

Por ella pregunté. ¡ Ella había muerto!  
Sollozando, dos viejos marineros  
me señalaron un lugar desierto.

## ¡MUY TRISTE!

**A**MOR de inmensidades es el mío  
que en sus dominios lóbregos te mira,  
en los viajes nocturnos sobre el río  
hacia el país del loto y de la lira!

Y al dialogar contigo en el paisaje  
lejano y matinal de la quimera,  
te prodiga su lírico mensaje  
en un frescor nupcial de primavera.

Y siento junto á ti no sé qué duda  
de algo fatal que siembra desvarío  
en el espacio donde está desnuda  
la esperanza que implora el duelo mío!

Y junto á ti, mi amor de inmensidades,  
padece imaginando los olvidos,  
las torturas de acerbos soledades,  
los acerbos engaños doloridos.

Los adioses que van en los pañuelos  
hasta la playa para darse al viento  
en una agitación de desconsuelos  
y en una vaguedad de pensamiento !

Ese amor junto á ti tiene locuras  
de una fascinación suprema y triste  
y quisiera ocultar sus amarguras  
en la frágil dulzura que le diste !

Pero no puede ser. El alma mía  
tiene sobre el dolor de su destino  
el aciago estupor de una agonía  
que siembra de pesares su camino !

## LOS CISNES DE RUBÉN DARÍO

A SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

EL PROFÉTICO cisne de Darío,  
mitológico y blanco y misterioso,  
abre sus alas en el pecho mío  
y permanece torvo y silencioso.

Oh, gran cisne! que escuchas la tormenta  
que estremece los músculos de América  
en una fuerte crispación violenta  
y en una altiva conmoción homérica!

Vidente anunciador es el momento  
en la quietud solemne de tus lagos,  
de elevar hasta Dios el pensamiento  
en una turbación de signos vagos.

Hay muchas patrias jóvenes sin suerte  
que esperan con la fuz adolorida  
en la contienda sin igual, la muerte,  
ó en la contienda desigual, la vida!

Oh, milagroso lírico erudito,  
raro y bello cantor entre las olas,  
al morir, como tú, darán un grito  
las vírgenes de vestes españolas.

Y en el grito final dejar la vida  
en la campana singular, y todo!  
Que en el fondo del mar desaparecida  
es la vida mejor que sobre el lodo!

Hay una patria joven que respira  
al través de un perfume de amaranto:  
es una patria joven que en mi lira  
ya se yergue en un grito, ya en un canto.

Es mi patria, la patria siempre bella  
de poetas que cantan la fortuna  
á la faz inquietante de una estrella,  
bajo el palio de plata de la luna.

Y no podrá morir desamparada  
de blasones que elogien su memoria,  
porque tiene una página grabada  
en pleno sol en su fatal historia.

Oh cisne! ¿Qué me dice tu plumaje  
que mueves en un ritmo impenetrable?  
¿Acatas mi sentir? ¿Es un mensaje  
pavoroso y fatal y abominable?

¿O es acaso que marchas al desierto  
á levantar tu voz para esta América  
que parece dormir, pero no es cierto,  
en un ensueño dólido de histérica?

*Oswaldo Bazil*

Abre tus alas blancas en el medio  
de la bandera fúlgida que flota  
sobre todo dolor y sobre el tedio,  
sobre el escudo y la fortuna ignota.

Oh cisne! que conoces al poeta,  
y pasas por sus rosas musicales  
llevándote en las alas la incompleta  
tremulación acerba de sus males!

¿La ciencia de la magia, grave y fuerte,  
de tu pupila absorta y comprimida,  
no sabe del dolor ni de la muerte  
ni sabe del amor ni de la vida?

No respondió á mi anhelo el cisne adusto,  
su silencio es más grave todavía;  
está pálido y mudo el cisne augusto,  
su silencio está pleno de agonía...!

Y una estrella se pierde en lo imprevisto.  
El cisne sufre. El cielo sigue grande.  
Y un águila se va, porque la han visto  
sobre la enorme majestad del Ande!

## MISERERE INTIMO

PARA ABELARDO R. NANITA

Es un tropel satánico de dudas,  
es un vórtice gris de desengaños,  
es siniestro rumor de voces mudas  
que apagan la ventura de mis años.

El cortejo fatal de mis hastíos  
discurre por mi cámara doliente  
donde la luz de los amores míos  
se muere y desvanece lentamente.

Y estoy desesperado de mí mismo  
hasta creer que mi razón claudica  
y que ya sólo espero en el abismo  
la mano de la sombra que vindica.

Yo soy un condenado de mi duelo  
que cruzo soñoliento por la vida

*Oswaldo Bazil*

dejando entre la roca un ancho velo  
que reciba la sangre de mi herida.

Ni las aves, ni el campo ni las flores  
consagran á mi verso su alegría.  
¡Sólo la noche llena de pavores  
se inclina muda sobre el arpa mía !

Y es más triste que nunca mi desvelo  
llorando la distancia de las almas;  
ya nadie busca para nadie el cielo  
ni lleva al héroe las fragantes palmas.

En vez de corazón tener granito,  
peñón ingente dentro el alma abierto,  
vale más que adorar el infinito  
y sentir la tristeza del desierto.

Para mí no. Prefiero soledades,  
eternidad de sombra en mi retiro  
antes de prodigar las impiedades  
y no verme la faz en un suspiro.

Que gocen otros su eternal falsía,  
que brinden otros por la angustia ajena;  
yo quiero para mí sentir la pena  
del ensueño y el amor de lejanía.

Los cipreses recitan sus poemas,  
las esmeraldas su canción de gloria,  
y epopeyas de amor las dulces gemas  
al que juntó dolor á la victoria.

*Arcaos Voliros*

Sobre el triste recuerdo de los muertos  
no erijo pedestal á los engaños  
y me quedo tranquilo en mis desiertos  
sufriendo la tristeza de mis años.

Y guardo con amor todos mis credos  
y tengo á mis amigos como hermanos  
y acompañando á los ancianos ledos  
peregrino rimando mis arcanos.

## GRÈCIA ROMANTICA

EN EL oscuro velo misterioso  
que cubre tu dorada celosía,  
prendo una flor de mi jardín piadoso  
que te enseñé á adorar cuando eras mía !

Recuerdas? una noche tus encantos  
ahuyentaron la bruma de mi cielo  
esparciendo el aroma de tus cantos  
en el ambiente gris de mi desvelo !

¡ Hermosa, tú no has muerto,  
tú dejas al pasar un lenitivo  
para mi triste corazón desierto  
que adora el carmen de tu labio vivo !

Cuando rimé mis breves alegrías  
de triste enamorado,  
el rosa de tu rostro que dormía  
viajaba por tu rostro apasionado !

Y tu cuerpo de flor llenó de esencia  
mis horas grises de trovar sufrido,  
y al perfumar tu cuerpo mi existencia  
se despertó mi corazón dormido !

Y al vibrar de los lánguidos maitines,  
te consagró mi verso sus visiones  
y vi volar tu amor en los jardines  
quemando rosas sobre mis pasiones !

Y en el adiós doliente de tus rosas,  
mi lira te consagra todavía  
un amante collar de mariposas  
entre el encaje pálido del día !

La viva sensación de tus pudores  
sobre la palidez de tu semblante  
fué el orgullo de todos mis amores  
que llenaron mi copa en un instante !

¿ Recuerdas que la vida me ofrecía  
para los dos un mismo pan de pena ?  
¿ Cómo enlaza el dolor ! ¿ cómo encadena  
en la última noche de agonía !

¿ Y cómo desampara la fortuna  
las almas que se quieren todavía !  
¿ Cómo no viene al descender la luna  
la que enseñé á llorar cuando era mía !

Oh, tú, mi Psiquis lánguida que admiro,  
Anadyomena triste que fulgura,  
no en el grave pesar de mi suspiro,  
en la onda funeral de mi amargura !

## DESFILE DE TRISTEZAS

A JOSÉ M. COLIANTES

AQUELLA tarde el sol murió temprano,  
aquella tarde lánguida tenía  
palidez de camelia sobre un piano  
que sollozara la tristeza mía.

Tras el féretro blanco de la muerta,  
cruce por la ciudad indiferente,  
¡tan sólo vi que el ánima desierta  
de los parques lloraba por la ausente!

Ese blanco ataúd me parecía  
el alma oscura de la torva suerte  
que en su quietud sufría  
el silencio profundo de la muerte.

Y, después del desfile funerario,  
cada cual visitaba alguna fosa,  
menos yo, que vagaba solitario  
sin poder sollozar sobre una losa.

Allá... Lejos de aquí, bajo otro cielo,  
quedábame la tumba siempre mía,  
¡oh, tumba de mi padre, que tenía  
sobre su cruz grabado mi desvelo!

Aquella tarde pálida que encierfa  
para el pecho un dolor eternizado,  
sentí nostalgias de besar mi tierra  
bajo su cielo azul enamorado.

Sentí nostalgias de soñar con hadas,  
de cruzar sollozando los desiertos,  
de reunir á mi lado las miradas  
de mis vivos y muertos.

En aquel cementerio  
cubierto de monótonos pesares,  
mi corazón turbado en el misterio,  
rugió como los mares.

Y vi las viejas tumbas desoladas  
en aquel camposanto,  
y eran las flores manos enlutadas  
que regué con mi llanto.

¡Oh, tarde de suplicio que envolviste  
mi corazón en ondas de pavora,  
cuéntale mi dolor al que no existe  
y al que lllore ante extraña sepultura!

Tuve en aquella tarde de misterio  
profundo desvarío;  
y lloré en un ajeno cementerio  
la tristeza del mío!...

## BAJO EL ORO DEL CREPUSCULO

EL ALMA de la noche en tu romanza  
pasa en el éter como un voto triste,  
y llueve en mi dolor una esperanza  
y un mensaje de amor que tú le diste.

Un amor de crepúsculo dormido  
sobre mi corazón enamorado  
puebla mi obstinación de lo sufrido,  
de las albas eternas de lo amado.

Vibre tu bello amor en mis cantares  
que tienen en su arcánica fortuna  
el desconsuelo torvo de los mares  
y las opalescencias de la luna.

Tu lenidad de rosa sensitiva,  
tu angustia de crepúsculo lejano  
y el hondo amor de tu mirada esquiva  
han abierto la cárcel de mi arcano.

Y eres mi adoración, porque supiste  
cómo encender tu sol en mi nublado,  
cómo llamarme tu poeta triste,  
tu triste trovador enamorado.

Librame de pecados y de olvidos  
y ahuyenta en mi sonrisa las maldades,  
y pon sobre mis ojos desvaídos  
el orto divinal de tus piedades.

## LA TRISTEZA DE UN DESEO

**M**I RIMA que sueña  
con la vida plácida,  
la pena la envuelve, tornándola triste,  
tornándola pálida!

Esta rima no quiere ser triste,  
ni quiere ser pálida,  
ni quiere decirte las viejas angustias  
de mis hórridas noches pasadas.  
Ni quiere tampoco vibrar gemebunda  
cual eco doliente de tristes plegarias,  
quiere ser armoniosa y reída  
como es la mañana!  
Quiere ser un acorde festivo  
de música vaga,  
un acorde que bañe el espíritu  
en la dulce cadencia del agua!

¡Y quisiera cantar sin un duelo  
la alegre alborada  
y encerrarla en un cáliz muy blanco

y dejarlo rodar por tu espalda!  
Mas mi rima que va gemebunda  
soñando tu cámara,  
no puede olvidarse de haber sido triste,  
de haber sido pálida!  
esta rima enamora en los aires  
la nube que pasa...  
La nube que besa los soles ponientes  
y se duerme amorosa en sus caudas!

¡Oh, la rima que es dulce recuerdo  
de viejos deseos surgidos del arpa,  
la rima que viaja florestas y mares  
dorando mis lágrimas.

Yo sé que esta rima al llegar á tus ojos  
unirá tus altivas pestañas  
en un hilo de llanto que brille  
en tu negra pupila romántica,  
cual un beso de luz en la sombra  
de la media noche,  
cual un beso de luz apacible  
de la luna pálida  
en un negro jardín escondido  
tras una montaña!  
¡Oh, la rima de amor imposible,  
mi rima nostálgica,  
tú no puedes cantar los placeres,  
reír con el alba,  
tú no puedes negar que eres mía,  
oh, rima romántica  
que solloza, que sufre y delira  
con la alondra, que despierta en la montaña!

*Oswaldo Bazil*

## EL CAMPANARIO

A FELIX CALLEJAS

LA CIUDAD lentamente se desviste  
del recuerdo de un siglo de grandeza;  
la ciudad va perdiendo su belleza  
vetusta, señorial, heroica y triste.

He visto derrumbar el campanario  
de la iglesia mayor, donde solía  
dormir la blanda siesta un solitario  
sacerdote que nunca se reía.

Un hondo grito remontóse al cielo  
al caer la campana sobre el suelo,  
y dos negros murciélagos volaron...

Y á cada hachazo un gesto rencoroso  
mostraba el campanario misterioso  
y en sus ruinas dos sombras se abrazaron.

ALTARES LÍRICOS

---

*A Manuel S. Richards.*



## LOS OJOS DE JUANA BORRERO

ANTE SU RETRATO

A SU HERMANA DULCE MARIA

¡SALVE, divina muerta!  
Es un viajero triste el que te habla,  
que ha soñado mirar en tu pupila  
asomar una lágrima.

¡Salve, lírica triste!  
Es poeta también el que te canta;  
porque ha visto en tus ojos mucho cielo  
y sol y toda el alma.

¡Oh, Musa que te fuiste  
en el regazo de una tarde blanca  
á ese lánguido azul y misterioso  
que está lleno de lágrimas!

Divina Musa enferma,  
¡cuánto lamento que no estés cercana,  
para ver tus idílicas angustias  
en sólo una mirada!

Esos ojos intensos  
; qué distantes están en la esperanza !  
Me parece que quieren expresarme  
muchas cosas del alma !

Esos ojos enfermos  
guardan aún sus rimas apagadas,  
que no pudieron dar al triste muerto  
de la triste mirada !

Ese noble poeta  
no pudo contener sus fuertes alas,  
y sin duda al volar pensó en tus ojos  
y quedaste en sus ojos asomada.

Cuánto adoro tus ojos  
que encendieron tu vida de romántica  
en la floresta lírica del verso  
que era antes mirada !

Y cuentan que los astros  
amaron el fulgor de tus miradas  
hasta el punto que el cielo no sabía  
si eran astros ó alma.

Si era tu alma diluida  
en el fuego de un ósculo de amada:  
porque siempre tus ojos encendían  
un cielo en tus miradas.

Es un culto tu nombre,  
oh, enferma de la olímpica Castalia  
que detuviste un sol en tus pupilas  
y en tu cítara el alma.

## EL MILAGRO DEL MIRTO

A MANUEL S. PICIARDO

En la velada que Santa Clara  
celebró en su honor.

EL VIEJO mirto amado,  
nacido en Grecia, su esplendor envía  
en un dulce arrullar enamorado  
á las almas que sueñan todavía.

Y en esta noche de pasión inquieta,  
el rondel de los lauros florecientes  
busca en las finas orlas del poeta  
nido para sus músicas lucientes.

Y se detiene, pensativa, un hada  
que aprisiona un jazmín entre los labios  
y una dulce esperanza en la mirada:  
bálsamo para todos los agravios.

¡Oh, tristes desconsuelos infinitos  
de la gris existencia de los cantos,  
quebrantad la cadena de los ritos  
del mal, en esta noche de amarantos!

Y ábrase el corazón en una orquesta  
de música triunfante y milagrosa  
y ante el hechizo azul de la floresta  
de un hermano, pongamos nuestra rosa!

Y saludemos con amor profundo  
el águila que sube hasta los cielos  
y desde allá contempla todo un mundo  
que adora y sueña sus pujantes vuelos!

Las águilas no más fijan sus ojos  
para mirar mejor la caravana  
de las estrellas, cuando van de hinojos  
á las nupcias del sol con la mañana!

Y en ese instante de suprema cita  
cuando toda la vida se compendia,  
sobre la inmensa bóveda infinita  
en un cáliz de oro que se incendia:

peregrina en la vaga lontananza  
el ave azul de soñación ungida  
anunciando á los soles la esperanza  
de un nuevo sol de bien sobre la vida!

El lejano horizonte se vislumbra  
con más intensa luz en esta hora  
y se escucha un rumor en la penumbra  
cual si luchase por venir la aurora!

Y ese rumor que oís, allá á lo lejos...  
¿lo sabéis?, es Martí que está oficiando  
en el altar azul de cirios viejos  
por este gran amor que está reinando!

¡Oh, sublime y genial! La patria espera  
tu corazón en sus atardeceres;  
fecúndale una eterna primavera  
¡oh, tú, que desde allá siempre la quieres!

¡Oh, pastor de las almas que encendiste!  
¿por qué no me respondes desde el cielo  
si estoy hablando de tu Cuba triste  
y estoy como llorando su desvelo?

Forjador de sublimes epopeyas,  
¿quién ante tu dolor deja de amarte,  
si recogen tus lloros las estrellas  
y se visten de luto al escucharte?

\*\*\*

Paréceme que siento  
su noble voz atravesar la noche  
en este dulce y bienhechor momento  
en que la gloria desenvuelve el broche.

¡Benditos los que sueñan en la cumbre  
y de su pueblo alcanzan los blasones,  
y benditos los pueblos que en la lumbre  
magnifican sus grandes corazones!

¡Oh, trovador!, el viejo mirto amado,  
en vuestra lira su caricia enflora  
y el espléndido cielo enamorado  
coloca en vuestro ojal la gran aurora  
como un cáliz de gloria eternizado!

A JULIO FLOREZ

I

SANGRA tu corazón entre la vida  
como un ocaso sangra entre los mares,  
y de la sangre pasional vertida  
se fecunda la flor de tus cantares.

Tú no tienes la culpa del derroche  
grave de tu dolor que se agiganta:  
la planta dió la flor bajo la noche  
y la flor bajo el día se quebranta!

Oh, trovador! sobre el pesar que nombras  
el alma como un sueño de las sombras  
surge para calmar tu desvarío,

mientras tu corazón sigue sangrando  
á la par que tu lira sollozando  
sobre el siniestro campo del hastío.

II

**B**AJO la noche mística que dora  
el velo iluminado de la altura,  
la sombra de un jardín, sobre la albura  
de tu existencia, enamorada llora!

Y el verso angusto en vibración sonora,  
prodigio de romántica ternura,  
en una flor prendió su vestidura  
y cayó sobre ti como una aurora!

Y desde el ancho tul del firmamento,  
la luna como hermoso pensamiento  
de una carta de amor envejecida,

le ofrenda su tristeza á tu balada  
y sueña sollozar enamorada  
en los cármenes tristes de tu vida.

*Oswaldo Bazil*

## MUSA DE POETA

---

SEDOSA Y FRAGANTE

A DARIO HERRERA

**H**ORA de amor en camarín dorado,  
hora de seducción y primavera,  
con la novia de labio purpurado  
y un leve luto en su gentil ojera.

Media noche. El jubón sobre la estera;  
cárdenas copas de cristal labrado...  
seda y flor en su cuerpo de quimera,  
seda y flor sobre el lecho perfumado.

Tu verso murmurando una romanza  
en sus suaves y blancos ceñidores,  
donde duerme prendida la esperanza.

Así surge, entre sedas y entre flores,  
realidad de un ensueño que se alcanza,  
la novia de tus místicos amores.

## A LOS POETAS DE "ORO"

CARLOS PIO Y FEDERICO UHRBACH

**H**AY cumbres que se inclinan temerosas  
al roce de las águilas altivas;  
hay florestas que mueren pensativas  
ante el sumo milagro de las cosas.

El oro de las tardes misteriosas  
acaricia las náyades furtivas  
y el alma de las músicas esquivas  
se perfuma en el oro de las rosas.

Orquesta y corazón, nimbo y victoria  
encierra el oro de un rosal de gloria  
que levantan dos príncipes lejanos

sobre las altas cumbres inclinadas.  
¡Oh, milagro de liras enlazadas!  
¡Oh, poder de dos príncipes hermanos!

JULIAN DEL CASAL

A ENRIQUE HERNANDEZ MIYARES

ASCENDISTE á la cumbre de lo ignoto  
y sollozaste luego adolorido:  
inmensidad de luto en cada voto  
que sembraste en el antro del olvido.

Sé que fuiste un romántico devoto  
de lo bello en las alas y en el nido  
y en el bosque humanal eras un loto.  
...Ruisenor que al nacer ya estaba herido.

Y al volar, ruisenor, tú comprendiste  
que la senda era larga y era triste,  
y pasaste la vida sollozando

en tu rosal, un himno á la belleza,  
y ante tu nido lleno de tristeza,  
las estrellas conmigo están llorando.

## ALMA

**O**H! PÁLIDA camelia de mis rimas,  
tal como tú divinizó la senda  
del ensueño en el oro de las cimas  
la virgen de la pálida leyenda.

Y eternizó su nombre en un gemido  
que vaga aún entre la selva triste,  
como una ondina que perdió el sentido  
ante el dolor de lo que ya no existe!

; Tal como tú, la tierna infortunada  
de la leyenda gris del grave moro  
tuvo un verso de amor en la mirada  
y en los cabellos un rondel de oro!

; Tal como tú, perlabas la sonrisa  
sobre el velo ideal de los amores,  
aquella flor que conmovió la brisa  
al cruento padecer de sus rubores!

*Oscardo Bazil*

Mirándote gozó mi desventura  
una sola ilusión evocadora  
de un mundo florecido de ternura  
y fulgurante de sublime aurora !

Y era mi alma en tu mirar prendida...  
y era mi corazón que te esperaba...  
y era en un despertar de nueva vida  
donde el verso su música ocultaba.

Y te sentí pasar como un latido  
que fuese entre mis sombras una estrella;  
todo mi corazón adolorido  
lo dejé en cada surco de tu huella.

¡ Milagrosa, fragante, deliciosa !  
mi penacho, mi musa, mi fortuna,  
todo lo que es amor y estalla en rosa  
bajo el místico palio de la luna !

## ERES...

(MENSAJE GALANTE)

A ROSITA JIMENEZ

ERES azul de mar enamorado,  
musa y flor de sueños preferidos  
y música de un verso apasionado  
que el corazón repite en sus latidos!

Yo bendigo el amor sin los enojos,  
el amor que en tus labios amanece,  
y en la fina negrura de tus ojos  
atónito y romántico anochece.

Y al hablar de tus ojos, dulcemente,  
un gran sol aparece en la pradera  
que va dorando el alma de una fuente  
y animando una mustia primavera.

Para el cantor de tristes soledades,  
para el triste romero dolorido,  
tus ojos son dos ortos de piedades  
que lenifican el soñar sufrido!

## MELANCOLIA DE UN RUEGO

ERES la siempre bella, en mí dormida.  
Al invocarte en mi dolor te veo  
como visión de un ruego de mi vida  
tras el jardín azul de mi deseo.

¿Quién eres? No lo sé, pero te adoro.  
No sé si eres mujer, gema ó querube,  
si ondiña azul ó madrigal sonoro.  
No sé si eres zafir ó si eres nube.

¿Por qué me siento triste? Si la noche  
viene de amor y venturosa orgía  
y siembra en mi dolor un fino broche  
y en mi ruta hacia ti será mi guía.

Oh, tú, la flor, la novia preferida,  
por venir á mi senda desolada,  
aunque me anegues en pasión sufrida  
vive siquiera en mi postrer mirada.

Quiero verte en el mar, si eres ondina,  
si eres ángel ó nube, en el espacio,  
si eres mujer, en la piedad divina,  
y en el arco ducal, si eres topacio.

Eres la siempre bella y siempre esquivada  
que invoco en mi soñar y apenas veo,  
¡oh romántica musa pensativa  
tras el jardín azul de mi deseo!



CREPÚSCULO SENTIMENTAL

---

*A Ramòn A. Catalá.*



## ALBA

**M**E PARECE que surges de una rosa  
hajo un rayo de luna lisonjera,  
y que Dios al mirarte tan hermosa  
de esa rosa formó la primavera!

Me parece que el cielo siempre sueña  
en tu pupila azul y transparente  
y, cual si fuese un trovador, se empeña  
en madrigalizar sobre tu frente.

Me parece mirar en tus pupilas  
desfilan las gaviotas del ensueño  
sobre un dosel magnífico de lilas  
al vago són de mi doliente sueño!

De aroma y luz te presintió el poeta  
una noche soñando con la vida;  
de aroma y luz en mi pasión secreta  
pasaste por mi noche dolorida!

*Oswaldo Bazil*

En tu dulce mirada compasiva  
miraré eternamente la esperanza,  
la que no viene nunca ni se alcanza,  
la que se aleja siempre... pensativa!...

Amada de los tristes ruiseñores,  
que sollozan por ti sobre una rosa,  
eres tras el jardín de mis amores  
una pálida Ofelia milagrosa!

## EN EL MAR

A LUZ HENRIQUEZ

**A**BORDO, de improviso, vibra un piano,  
lo triste de sus notas me envolvía  
de nuevo en la tristeza suspirante  
del beso que la dí cuando partía.

Siento una voz que pasa susurrando  
por mi oscura tristeza de viajero,  
una voz como flor que se diluye  
en la acerba acritud de mi sendero.

Divina voz que pasa dulcemente  
en esta noche plena de amargura,  
como un abrir de músicas enfermas  
y un desgranar de perlas en la altura.

*Oswaldo Bazil*

Y era tu voz cual beso cariñoso  
y era tu piano el ave que tenía  
esa dulzura triste de la luna  
para cada dolor de mi agonía.

Desde la soledad de mi lamento  
y desde el fondo oscuro de mi arcano  
amo todo lo tuyo, porque tiene  
una tristeza lánguida de piano!

## AL COMPÁS DE DOS ROSAS

AL COMPÁS silencioso de tu seno  
en los amplios jubones de batista,  
da su luz apagada una amatista,  
como gota de vino ó de veneno.

O gota de crepúsculo sereno  
en la afelpada punta de una arista  
con que vas fijamente á la conquista  
del corazón enamorado y bueno.

Tú no tienes prestigio de coqueta  
y haces sufrir á un lánguido poeta  
acerbidad brumosa de pesares.

Porque al tocar tu seno le ha sentido  
el ansia de volar en un latido  
y viajar sobre el torso de los mares.

MARIANA HORTENSIA VALDIVIA

**A**MA las rosas aunque se marchiten,  
dale tu corazón á las camelias  
y consagra tus besos á la fuente  
que retrata la faz de las estrellas.

Mañana serás musa,  
y trovarás tú misma la esperanza,  
ó el anhelo adorable de lo triste,  
ó alguna bella enfermedad del alma.

El genio doloroso de los versos  
en el candor de tu mirar te besa.  
¡En ti vive el influjo de otra vida!  
¡quién sabe si en ti duerme la tristeza!

## JURAMENTO

**¡O**H, qué pena me ha dado mirarla!  
Me parece que sufre mi ausencia;  
; qué dulzura tan triste en sus ojos  
y en sus bucles ; qué triste indolencia !

Me parece que va sollozando  
de pena y de frío,  
ya no vuelvo más nunca á dejarla,  
aunque sufra de nuevo mi hastío.

*Oswaldo Bazil*

## ALGO DE AYER

A ADELDAIDE L. HUTCHINS  
en Boston.

CUANDO recorre el pensamiento mío  
las nieblas del ayer inconsolable  
que pasé junto á ti, ... erpece mi hastío  
y solloza mi suerte abominable.

Pero en mitad del nubarrón sombrío,  
un milagro de sol incomparable  
vivifica una gota de rocío  
que baja hasta mi celda inadorable.

Lo recuerdo muy bien... Llegué á tu lado  
sintiéndome morir... mi despedida  
aumentaba el dolor de mi pasado

y con honda palabra conmovida  
vibró tu adiós al tremular alado  
de un beso tuyo que me dió la vida!

## RIMA FRAGIL

EN mis versos, que ya son como despojos  
de banderas milagrosas que se han ido  
marchitando bajo el soplo del olvido,  
te relato mis fatídicos abrojos.

En mis versos, que ya son como rosarios  
diluídos por el tiempo entre tus manos;  
en mis versos, que prestigian tus arcanos,  
tejo siempre mis románticos sudarios.

Oh, románticos sudarios que pregono  
en mis noches que ya son como despojos  
que acarician en sus vuelos esos ojos  
donde siempre con angustia me abandono.

En tus ojos, que retienen la leyenda  
pura y viva de mis penas otoñales

*Osvaldo Bazil*

duermen unas sensaciones de contienda  
que recuerdan mis derrotas pasionales.

En mis versos que ya son como despojos  
de ponientes claridades de los días,  
sólo cuento las tristezas de tus ojos,  
las tristezas de tus noches y las mías.

## MENSAJE A UNA AUSENTE

**C**ELEBRÉ tu belleza de gladiola  
y amé tu juventud que me envolvía  
en la fragante ola  
de un sueño que me dura todavía!

Milagrosos altares  
improvisé con íntima ternura  
en mi templo de eróticos sueños  
donde oficia de blanco tu hermosura.

Y para ti diafanicé mis horas  
y buscaba el collar de las ondinas  
y la sandalia azul de las auroras  
y el verso de las églogas divinas.

Para ti que te vas y no eres mía  
y que ya nunca más volveré á verte,  
acaso en mi dolor vuelvas un día  
cuando ya venga próxima la muerte.

*Ovaldo Bazil*

¡Oh, sedosa y triunfal y desdefiosa!  
Mi visión literaria más compleja,  
la devoción más íntima y hermosa  
que he sentido en la noche de mi queja.

¡Entre tantos escombros enlutados  
que la fe abandonara á su partida  
se pierden mis ensueños adorados  
y solloza mi vida!

¡Oh, mándame á decir en una ola  
que no me has olvidado todavía,  
que tu pálido rostro de gladiola  
está sufriendo por la pena mía!

## LAUREL

A BLANCA VICINI

**S**OBERANA de manos prestigiosas,  
quiero cantar tu nombre evocador  
porque tienes el alma de las rosas  
en tu prodigio olímpico de flor.

Oh, virgen que das alma á los sonidos  
de la lira en un tierno madrigal,  
yo te he visto amorosa entre los nidos  
deshojando dulzuras de rosal.

Y te he visto pasar como una lumbre  
y en la tristeza ajena iluminar,  
y te he visto subir hasta la cumbre  
buscando un alma que rompió á llorar.

Y es allí donde miro la diadema  
que en tus sienes derrama su esplendor  
y ha colmado tu nombre de un poema  
trovado sobre un cálice de amor.

*Oscardo Bazil*

Magnánima y divina soberana  
de prestigiosas manos de arrebol,  
van mis versos buscando tu ventana  
como las aves saludando el sol.

En el fervor de mi anhelar inmenso  
he cantado tu nombre evocador,  
porque al mirarte compasiva, pienso  
en tu prodigio olímpico de flor.

## A LA MUSA SONÁMBULA

**R**ECOGE, musa, el ¡ay! de mis tristezas  
que sobre el luto de la tarde pasa  
á llevarte en sus alas de misterio  
la indócil pesadumbre de mis ansias.

Recoge, musa, el ¡ay! de mis tristezas  
en el rumor de una canción romántica  
que en su vuelo inarmónico te adula  
al fino roce de tu frente blanca.

Cuando el sonoro ruego de la fuente  
hablándome de ti me llena el alma,  
aparece de súbito en mi noche  
toda la luna dolorosa y lánguida.

Dame la magia de tus sueños rosas  
en el amor de tu pupila plácida,  
y vibren para siempre tus piedades  
sobre el azar de mi pasión romántica.

## SEÑOR DE LAS PENUMBRAS

**A**nsioso de olvidar mis pesadumbres  
quisiera en esta noche comprenderte;  
yo te he visto pasar sobre las cumbres  
una noche soñando con la muerte.

Eres un dictador con varios nombres,  
que inmensidad de víctimas reduces  
al pasar por la vida de los hombres  
estampando tu faz sobre las cruces.

Te llaman unos con temor, Destino,  
te llaman otros con pesar, Misterio,  
¡Señor de las penumbras del camino  
de la muda ciudad del cementerio!

Sobre mi corazón llora un poeta  
el azar nebuloso de mi vida  
que rueda torva en orfandad secreta  
sin un rayo de amor en la partida.

## LOS FUNERALES DE LA LUNA

A RAMIRO HERNANDEZ PORTELA

SE PURPURABA frágilmente el día.  
Tocaron á mi puerta sin reposo;  
algo muy triste y vago y doloroso  
me llamaba en su última agonía.

¡Parecióme sentir que se moría,  
si le dejaba allí como angustioso  
supliciado que pide un amoroso  
rincón donde escuchar una alegría!

Entreabrí, vacilante, la ventana,  
interrogué la soledad arcana  
y nadie respondió ni quiso entrar.

Alcé la vista al cielo, y vi dos nubes  
como dos alas blancas de querubes  
llevándose la luna sobre el mar.





*A Glisco Pérez Perdomo.*

---

BAJO LOS SAUCES



## ALBA INTERIOR

**A**L REBOBAR la copa de la vida  
el tremulante esfluvio de tu labio,  
siento toda mi mente seducida  
del Dios del vino eternamente sabio.

El alma no consiente lejanía  
en el amor de dos enamorados,  
y la tuya amanece entre la mía  
como los lirios por el sol bañados.

En un fino donaire de la tarde  
que se va como góndola sencilla  
de la ribera fúlgida que arde  
buscando amanecer en otra orilla;

Así te vas de mi soñar agosto,  
y de manos de ti sueño la gracia  
del marfil adorable de tu busto  
que muestra tu gentil aristocracia.

*Oswaldo Bazil*

Bajo un halo magnánimo de luna  
y un milagro de música en los mares  
Anadiomena surge á mi fortuna  
y se esconde después en mis pesares.

Oh, vírgenes que forman la cadena  
de la gloria y el bien y la fortuna,  
gracias y siempre en nombre de mi pena  
por esta noche lírica de luna.

## VOCES INTERIORES

A ANTONIO LLORENTE

**E**N VEINTE años de cantar la pena  
de mis males ocultos,  
en veinte años de vivir sufriendo,  
he padecido mucho!

¡Ah si pudiera conocer lo alegre,  
y nunca más entronizar mi luto  
y revivir siquiera breve instante  
mis goces ya difuntos!

¿Quién después de vivir toda la vida  
en un páramo rudo  
no siente por la vida negros odios  
y rencores profundos?

*Oswaldo Bazil*

Y llegan de mi patria arrulladores  
acentos que me dicen por qué sufro,  
por qué no torno alegres mis endechas,  
por qué mi verso en el dolor sepulto.

Y aumentan mi pesar esos acentos,  
esos pobres acentos errabundos  
retornan á la patria sollozando,  
el imposible de curar mis lutos.

## EL HECHIZO DE TU NUCA

A UNA CUBANA

**D**ESTILACIÓN de la luna  
sobre un cáliz de alabastro,  
signos de buena fortuna  
expresados por un astro.

Florecimientos celestes  
sobre perlas diamantinas,  
emanaciones agrestes  
de las florestas divinas.

Es algo así que no acierto  
á definir en su encanto;  
algo que se ve despierto  
en el alma de mi canto.

Algo que vive dormido  
en tu nuca milagrosa  
donde está como escondido  
el milagro de la rosa.

*Osvaldo Bazil*

Como besos sobre un broche,  
como presas golondrinas,  
cual colonias de la noche  
regidas por las ondinas.

Cual desfile vespertino  
de luceros enlutados  
envueltos en el divino  
tul de los enamorados.

Oh, lunares esparcidos  
en tu nuca perfumada,  
sois los puertos preferidos  
de las góndolas amadas

donde viajan mis tristezas  
y mis besos y mis rimas,  
soñando con las bellezas  
de las ubérrimas cimas.

## RIANA ETERNA

AL CONDE KOSTIA

Los amores soñados en romanza  
se ausentan pensativos de la vida  
apenas sin vivir una esperanza,  
apenas sin llorar una partida.

Los amores que son como el opúsculo  
de todas las tristezas del paisaje,  
como luz enfermiza de un crepúsculo  
enlutan el erótico mensaje.

Emergen los amores fugitivos  
la angustia de los páramos desiertos  
y saben del silencio de los vivos  
ante el silencio grave de los muertos.

Yo gocé una pasión sólo un instante  
y desde entonces mi pupila llora  
una musa tristísima y distante  
que pudo ser Ofelia ó ser Fedora.

*Oswaldo Bazil*

Los amores así dejan herido  
el nácar vaporoso de los sueños,  
y surge de la flor el escondido  
veneno que deshoja los ensueños.

Los amores así, de frágil nido  
y temprano morir sin esperanza,  
nacen siempre en otoño, en el sufrido  
divagar de un crepúsculo que avanza.

Viejo otoño, suspiro de los años,  
estación que elevó la epifanía  
en nombre de mis tristes desengaños  
que viven todavía!

## MUSICA LEJANA

**A**L AMOR de tus frescos claveles  
sonrosabas mi nácar de sueño  
y en el vivo matiz halagüeño  
aprendí mis mejores rondeles.

Y rimé los más ricos joyeles  
al amor de tu labio risueño,  
que gustaba sentir el ensueño  
prisionero en sus mágicas mieles.

En el orto que enciende tu risa  
y en la noche que asoma en tus ojos.  
fija alumbra, la estrella que irisa

en los aires la dulce sonrisa  
y la vaga mirada indecisa,  
donde mueren de amor mis enojos.

*Oswaldo Bazil*

## DE MIS EVANGELIOS

A TOMÁS JUSTIZ

HE VISTO muchas noches sin estrellas,  
y mañanas sin sol desaparecidas  
y mil aves gimiendo entre las huellas  
de sangre y de dolor de muchas vidas.

Y sé de las quimeras deshojadas  
en la lúgubre sombra de la ciencia,  
y sé de juventudes marchitadas  
bajo el árbol letal de su impotencia.

He visto muchas liras que han llorado;  
he visto desfilar muchos entierros,  
he dormido en mil sueños desgraciados,

pero jamás he visto, ni lo ansío,  
entre la lóbreguez de mis destierros  
un corazón que sangre como el mío.

## EL SUEÑO DE DON JUAN

**D**ELIRA en tu balcón y pide al cielo  
la escala del amor para alcanzarte,  
y al través de una flor besar tus ojos  
y un madrigal olímpico dejarte.

•  
Y luego descender enamorado  
llevándome el olor de tus jazmines  
para un romance que diré á las rejas  
de otra reina también de mis jardines.

•  
Mi don Juan es así, lucha y olvida,  
y rinde á la gentil su noble acero  
en un canto de amor ó de esperanza.  
Mi don Juan es «panida» y caballero.

## CREDO DE MUERTE

Oh, tú, la que sollozas en mi sangre;  
tú, que en el infinito de mis penas  
en cada estrella un ósculo encendiste  
dándome así constelaciones nuevas.

Oh, tú, la que sollozas en mi sangre,  
hermosa aprisionada entre mis venas,  
cuando mi sangre se consume un día  
haz de una gota un sol que nunca duerma.

Oh, tú, la que sollozas en mi sangre  
en una devoción de grandes penas,  
cuando mires cerrar mi sepultura  
inicia en mí constelaciones nuevas!

## PAGINA DE CONFIDENCIA

A JESUS CASTELLANOS

DENTRO del corazón, el sufrimiento  
extendió su raíz á lo profundo...  
y bajo el saucedal de mi lamento  
todo era gris... y todo gemebundo.

Y llegó junto á mí la Ensoñadora  
que como flor del alba, aparecía  
divinamente pálida, en la aurora  
de fresca juventud que la envolvía.

Me sentí trovador de sus encantos,  
le hablé de mi pasión, como de un río  
que eternamente rimará mis cantos  
hablándole de todo lo que es mío.

Sentí la sensación del libertado,  
del que vuelve á los valles de su infancia  
y siente que al recuerdo de lo amado  
un dulce bien su corazón escancia.

Aquella Ensoñadora amiga mía  
interrogó mi torvo pensamiento:  
y mi alma ante sus ojos parecía  
romántica de grave sufrimiento...

Y al sollozar monótono de un piano  
la dije: mi pesar brotó del fruto  
de la mente extasiada en lo lejano  
y comprensiva del eterno luto.

Tú engendras mi fatal melancolía  
y no te quiero ver bajo mi bruma,  
porque te extinguirás, amiga mía,  
como una blanca languidez de espuma.

Hace ya mucho tiempo que estoy triste,  
que vago por el mundo, pensativo...  
doliéndome de todo lo que existe  
y muriéndome en todo lo que vivo.

Por correr tras un lírico embeleso  
la patria abandoné por otros climas:  
el llamamiento de un ignoto beso  
tentó mis alas á cruzar las cimas.

Y las cimas crucé, con mi enlutado  
airóu al aire que rimó en sus giros  
la estrofa del amor infortunado  
que repitiendo voy en mis suspiros.

Sintiéndome feliz ante una rosa  
he cruzado, fugaz, las primaveras...  
Sintiéndome llorar por una hermosa  
he volado con todas mis quimeras.

A mi pesar murmuro los adioses  
y soy á mi pesar sepulturero  
de mis amados y felices dioses;  
por eso está muy triste mi sendero.

Por eso me verás como indolente  
y muy lejos de todo lo que veo...  
y hay temblores de sol bajo mi frente  
y me siento vivir sin un deseo.

Yo sé de los pesares de mañana  
cuando se ausente, triste, el pensamiento,  
en el recuerdo de una edad lejana  
que fué vergel de amor y sentimiento.

Y al anhelar vivir en lo pasado  
y vuelva tras un sueño prometido,  
ya nada he de encontrar de lo adorado  
á no ser entre tumbas y entre olvido.

Y ante el profundo duelo vespertino,  
cuando solo me encuentre en la agonía,  
en la primera fosa del camino  
sentiré la nostalgia de la mía.

Y cuando terminé, la vi extraviada  
en el pesar de un sueño de ultratumba,  
¡ oh mi pobre ideal Ensoñadora !  
¡ Se vió como una tumba abandonada  
en medio de su vida gemidora  
y yo... me vi llorando en esa tumba !

## OTOÑO PREMATURO

A ROGELIO ALPERT

Y A tan sólo escucho  
un ruido de faldas  
y un tropel de brumas  
lívidas y heladas.  
Mis nuevos jardines,  
mis jóvenes ansias  
maduran sus frutos,  
de gastan su savia  
soñando una mano,  
una mano pálida  
que ponga en mis sienes  
piadosa guirnalda.  
Aquellos benignos  
albores del alma,  
aquellos celajes  
de noches románticas.  
Aquellas azules  
misivas de hadas

y mil soñaciones  
en cada palabra,  
se fueron en ronda  
del lago del alma  
tranquilo y enfermo  
que siempre cantaba.  
Divinas Helenas  
de bocas sangradas,  
de túrgidos senos,  
de fuertes miradas,  
lo sumieron todo  
en lóbregas aguas,  
y cavaron, cavaron  
una fosa trágica;  
cubierta de espinas  
dejaron la caja.  
Marcháronse luego  
por la senda plácida  
sin llevar los ojos  
cubiertos de lágrimas.  
¡Pobres mis ensueños!  
¡mi fronda romántica!  
¡mi lírica selva!  
¡mi dulce esperanza!  
Y yo... solo entonces  
triste sollozaba...  
ante aquel silencio  
de la tumba helada,  
y puesto de binojos  
le grité á mi alma:  
¡si á la vida vuelves  
sé trágica y mala!

## MIREYA

¡DULCÍSIMA señora de las rosas!  
Desde el hondo milagro de tus ojos  
excusa Dios las faltas amorosas  
y perdona el pecado de las cosas  
que llenaron el mundo de sonrojos.

Oh, compasiva y triste y siempre bella,  
la esmeralda que luce mi trofeo,  
la que por siempre llamaré: *Mireya*  
por lo mucho que tiene de la estrella  
que acaricia el dolor de mi Deseo.

*Mireya*, siempre nombro á lo que canta  
la tristísima alondra enamorada,  
á la mano piadosa que levanta  
el lirio al bien del sol que lo abriga  
y al requerir de amor de una adorada.

*Mireya* es para mí lo que acaricia  
y consuela y redime y enamora,

y el clavel de la erótica primicia,  
lo azul del mar y la canción que inicia  
un infinito de visión y aurora.

Sobre la dura roca de mis males,  
pasea tu rosal, *Mireya* mía,  
ese rosal azul de madrigales  
que asoma entre tus labios pasionales  
por la gracia del sol y de María.

En ese nombre provenzal, confundo  
como en una ilusión, todo el cariño  
de mi anhelante corazón profundo  
y soñador del hálito errabundo  
de rosas por abrir en tu corpiño.

Tu semítico nombre lo he olvidado  
para adorarte más cuando te diga:  
¡oh, *Mireya*, que el cielo te bendiga  
y te proteja Dios de lo malvado  
y del dolor punzante de la ortiga!

Oswaldo Bazil

## LABORRABLE!

A JOSÉ RIVERO REGO

DEDE SU lecho, un mísero viandante,  
habló más bien como lanzando un reto:  
—¿Y Dios existe? ¿es bueno? ¿está distante?  
¿Sabrá de lo que llora en mí secreto?

Y cuando quiso sollozar no pudo,  
sintió en su corazón sangrar la herida...  
se quedó pensativo, yerto y mudo  
como apartando sombras de su vida.

En la noche de ayer vivió cien años.  
;Cómo se puso viejo en un instante!  
;Verdad que fueron muchos desengaños  
los que apuró de un sorbo, el caminante!

No pudo ser filósofo en sus penas,  
ni pudo comprimir llores abiertos:  
el peso de las hórridas cadenas  
no consiente el olvido ni á los muertos.

¡Cómo lo iba á olvidar!... era imposible.  
Imborrable brillaba el negro sino  
que en lo blanco del pórtico apacible  
de su joven amor grabó el destino.

¡Cuando se juntan todos los pesares,  
hasta en el mismo sueño se derrumba  
la esperanza y se pierde entre los mares  
y se va, sin amigos, á la tumba!

Y los buenos amigos? ¡los leales!  
¡Oh qué dulce palabra, qué sonora!  
Acento que recuerda bacanales  
al pensativo y pálido que llora.

¡Si tan sólo es palabra! ¡oh, negra suerte,  
vale más que te mueras, peregrino,  
y al entrar en la noche de la muerte  
entra sin un recuerdo del camino!

## LA VOZ DE LOS ABISMOS

Bajo la fina sombra de todas mis tristezas,  
cuando las cosas viven su sueño de grandezas  
y la campiña duerme como si fuera un mar,  
acaricio los sueños que amanecen conmigo  
y sin querer adoro los sueños que maldigo  
al punto que me ausento de tanto imaginar.

Y luego, entristecido, visito las memorias,  
las que dejaron luto en mi visión de glorias,  
trinchadas por la mano sangrienta de un dolor;  
cuando mis ojos tristes buscaban un sendero  
florecido de lauros, para el triste viajero  
que cantara á la luna un romance de amor.

Bajo la fina sombra de todas mis tristezas  
yo canto mis amores y rimo las ternezas  
que me trajo una carta de un triste país,  
y amo la misteriosa penumbra de la muerte,  
lo que marchita el tiempo y condena la suerte  
á gozar del olvido en un pétalo de lis.

Y enlazando cadencias y bordando ternuras  
y mezclando mis penas á mis tristes dulzuras,  
doy al aire que pasa mi doliente clamor  
y en la vaga fragancia de los besos lejanos,  
nuevos gérmenes surgen de fatales arcanos,  
enemigos jurados de mi reino interior.

Presintiendo que nunca para mí tendrá flores  
el jardín de los votos, ni cantos precursores  
de una misericordia propicia á mi laúd,  
escribo mis estrofas y persigo en mi senda,  
indiferente al bien y al mal de esta contienda  
en que estoy hace tiempo labrando mi ataúd.

Presintiendo que nunca salvaré del hastío  
todo lo que en el pecho responde al grito mío,  
soporto resignado mi incurable pesar,  
ocultando mis iras, tornando los rugidos  
del corazón en blandos y débiles latidos,  
como oculta los suyos en las playas el mar.

Así pienso, así vivo, dejando entre mis huellas  
polvo del oro viejo de las dulces estrellas,  
errabundas amigas de mi tálamo azul,  
cuando besó mi frente bajo la dulce umbría  
la divina y callada penumbrosa poesía  
tendiendo en mis visiones un coruscante tul.

Así canto las cosas que me son preferidas,  
procurando los ritmos de las noches sufridas  
en que Amor abrillanta su aleve puñal  
y formula en los aires sus cantares traviesos,  
y levanta en las almas batallones de besos  
al compás inacorde de una marcha floral.

*Oswaldo Bazil*

Así pienso, así vivo, sepultando paisajes,  
saludando en las rosas caprichosos mensajes  
de las ninfas sagradas seducidas de amor;  
así pienso, así vivo, como un viejo ermitaño,  
solo con mis estrofas en mi jardín hurraño  
bajo el árbol inmenso de un inmenso dolor.

INDICE



## INDICE

	<u>Páginas.</u>
PRÓLOGO .....	9
Mi verso .....	15
Los templos.....	17
El viejo marinero .....	20
No hay misterio en las cosas.....	23
Retorno .....	25
¡ Muy triste! .....	28
Los cisnes de Rubén Darío .....	28
Miserere íntimo.....	31
Grecia romántica.....	34
Desfile de tristezas .....	36
Bajo el oro del crepúsculo .....	38
La tristeza de un desco.....	40
El campanario .....	42
Los ojos de Juana Borrero.....	45
El milagro del Mirto .....	47
A Julio Florez—I.....	50
A Julio Florez—II.....	51
Musa de poeta .....	52
A los poetas de "Oro".....	53
Julián del Casal.....	54
Alma .....	55
Eres... ..	57

## *Índice*

	<u>Páginas</u>
Melancolía de un ruego.....	58
Alba.....	63
En el mar.....	65
Al compás de dos rosas.....	67
Mariana Hortensia Valdivia.....	68
Juramento.....	69
Algo de ayer.....	70
Rima frágil.....	71
Mensaje á una ausente.....	73
Laurel.....	75
A la musa sonámbula.....	77
Señor de las penumbras.....	78
Los funerales de la luna.....	79
Alba interior.....	83
Voces interiores.....	85
El hechizo de tu nuca.....	87
Rima eterna.....	89
Música lejana.....	91
De mis evangelios.....	92
El sueño de Don Juan.....	93
Credo de muerte.....	94
Página de confianza.....	95
Otoño prematuro.....	98
Mireya.....	100
¡ Inborrable !.....	102
La voz de los abismos.....	104

